

Porque mi nombre no soy yo

Hachazos y los experimentos de la(s) memoria(s)

Sebastian Russo

Facultad de Filosofía y Letras, UBA

«La conciencia fundamental del arte, que consiste en comprender que todo realismo puede quedar acosado —y ese resquebrajamiento producir una nueva composición de lo real—, surge precisamente de esa sensación que nos alberga cuando nos damos cuenta que había otros mundos ignotos que vivían replegados en los dobladillos de la conversación» Horacio González (1996).

Resumen

Andrés Di Tella, documentalista devenido en experimentador de las formas del documental, ha dado un movimiento más dentro de su ya profusa trayectoria con *Hachazos*, su última obra. En continuidad con su obra precedente, *Hachazos*, y a través de indagar en la vida y obra del cineasta experimental Claudio Caldini, Di Tella sostiene y agudiza su propuesta de exploración, tanto de su identidad (personal, pero también la de su generación, y sus vínculos con la que la antecedió), como del dispositivo cinematográfico.

Palabras clave:

documental, cineasta experimental, dispositivo cinematográfico.

Abstract

Andrés Di Tella, documentary filmmaker turned into experimenter of the forms of the documentary, has given a movement more within its already profuse trajectory with *Hachazos*, his latest work. In continuity with her previous work, *Hachazos*, and through to investigate in the life and works of experimental filmmaker Claudio Caldini, Di Tella sustains and sharpens its proposal of exploration, both of its identity (staff, but also that of his generation, and its links with the predated), as the film device.

Keywords:

documentary, experimental filmmaker, film device.

Introducción

«Biografía experimental» se subtitula el libro *Hachazos*. Y se agrega «sobre Claudio Caldini». Pero siendo Andrés Di Tella el que lo escribe, y filma la película homónima, lo de *biografía experimental* es posible de pensar como el subtítulo de al menos sus últimos filmes, o tal vez de su obra toda.

Di Tella, documentalista devenido en experimentador de las formas del documental, del modo de darse «lo documental», ha dado un movimiento más dentro de su ya profusa trayectoria con *Hachazos*, su última obra, que se compone de un filme, de una performance, de un libro. Y en continuidad con su obra precedente, *Hachazos*, y de este modo «tripartito», sostiene su propuesta de indagatoria, tanto de su identidad (personal, pero también la de su generación, y sus vínculos con la que la antecedió),

como del dispositivo. O sea, de los modos de darse tal trama identitaria.

Claudio Caldini, el cineasta experimental de épocas del Instituto Di Tella, y de un derrotero posterior extenso y alucinado, es el destinatario del homenaje–recuperación de *Hachazos*. Es el que, además, realiza los montajes en vivo en las performances, y el que permite el contrapunto necesario para las reflexiones del director.

Contrapunto que convoca a Di Tella a expresar los matices, los enveses, los radicales libres de ese magma multiforme, pero que a su vez debe ser conducido, maleado, como es el tándem inescindible memoria–identidad. Siendo entendemos, su propuesta, que desde el riesgo (formal, narrativo, pero también identitario, moral) desde donde, en *Hachazos*, y con la obra/vida de Caldini como prisma, la identidad (la obra: el arte, la vida) se constituye.